



*"En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí.*

*Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían:*

*«Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios».*

*Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas:*

*«¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.*

*En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre».*

*Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.*

*Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar.*

*La gente que tenía sentada alrededor le dice:*

*«Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan».*

*Él les pregunta:*

*«Quiénes son mi madre y mis hermanos?».*

*Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice:*

*«Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».*

Jesús siempre iba de un lugar a otro acompañado de sus discípulos. No perdía el tiempo. Entorno a Él siempre se reunía un gran número de personas deseosas de escucharle y de pedirle ayuda por sus enfermos y necesidades.

En este caso, algunas personas, habían llamado a su Madre y a sus hermanos, para que recogieran a Jesús, pues le acusaban de que estaba fuera de sí. En eso que le dicen que "tu Madre y tus hermanos están aquí para llevarte". Jesús aprovecha la ocasión para transmitirnos una nueva enseñanza: "hermanos de Jesús" son aquellos que escuchan su palabra y la cumplen.

Los escribas, movidos por la envidia, también le acusaban de actuar en nombre del demonio. Y Jesús les responde contundentemente: ¿Cómo voy yo a actuar en el nombre del demonio si en realidad yo lo expulso de las personas?